

CAPÍTULO XVII

COMPETITIVIDAD EN EL SECTOR AGRÍCOLA REGIONAL FRENTE A LOS RETOS DE LA GLOBALIZACIÓN

<https://doi.org/10.47212/tendencias2023vol.xxi.18>

Claudia Milena Pérez Peralta

Candidata a Doctor en Economía, Magister en Economía, Magister en Negocios Internacionales e Integración, Magister en Educación. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas – FACEJA de la Universidad de Córdoba. Correos electrónicos: claudiaperezp@correo.unicordoba.edu.co y claudiamilenaperezperalta@gmail.com ORCID: 0000-0002-3799-9642

Jhon Javier Parra Villalba

Magíster en Gerencia del Talento Humano, Especialización en Gerencia del Talento Humano. Docente de la Universidad Cooperativa de Colombia. Jjparra56140@umanizales.edu.co ORCID: 0000-0001-8733-8669

Emily Andrea Lugo Hernández

Estudiante de doctorado en Desarrollo y territorio, Magister en desarrollo y cultura, especialista en estadística aplicada y Economista. Docente de economía en la Escuela de Economía, Administración y Negocios de la Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: emily.lugo@upb.edu.co eah9115@gmail.com ORCID: 0000-0001-7872-3653

Resumen

Las economías en el mundo han sufrido una reconversión, donde ha perdido terreno la agricultura como sector productivo importante, pese a su importante papel, ya que constituye la fuente de materias primas que proveen buena parte de la industria manufacturera en cuanto a la producción de alimentos, e incluso medicamentos; así como, buena parte de los servicios. Garantizar la seguridad alimentaria es una tarea de los gobiernos, en este sentido, la formulación e implementación de políticas públicas que fomenten la competitividad del sector es fundamental. El objetivo principal de este trabajo es analizar las condiciones de competitividad del sector agrícola en el departamento de Córdoba; para esto, se analizaron indicadores relacionados con: el Producto Interno Bruto (PIB), las exportaciones, el empleo, el acceso a la tierra, entre otros. el paradigma desde el que se desarrolló la investigación fue el cuantitativo, la información se obtuvo de las estadísticas emitidas por instituciones y organismos oficiales a nivel nacional e internacional. Como principal conclusión se tiene que, si bien el departamento de Córdoba tiene una serie de ventajas comparativas para la producción agrícola, relacionadas con condiciones agroecológicas favorables, este renglón no es competitivo a nivel internacional, dada su baja tecnificación.

Palabras clave: agricultura, competitividad, empleo rural, globalización, producto agrícola.

Resumen

The world's economies have undergone a reconversion in which agriculture has lost ground as an important productive sector, despite its important role, since it is the source of raw materials that supply a large part of the manufacturing industry in the production of food and even medicines, as well as a large part of the services. Ensuring food security is a task of governments, in this sense, the formulation and implementation of public policies that promote the competitiveness of the sector is essential. The main objective of this work is to analyze the competitiveness conditions of the agricultural sector in the department of Córdoba; for this purpose, indicators related to: Gross Domestic Product (GDP), exports, employment, access to land, among others, were analyzed. the paradigm from which the research was developed was quantitative, the information was obtained from statistics issued by official institutions and agencies at national and international level. The main conclusion is that, although the department of Córdoba has a series of comparative advantages for agricultural production, related to favorable agro-ecological conditions, this sector is not competitive at the international level, given its low level of technology.

Keywords: agriculture, agricultural product, competitiveness, globalization, rural employment.

Introducción

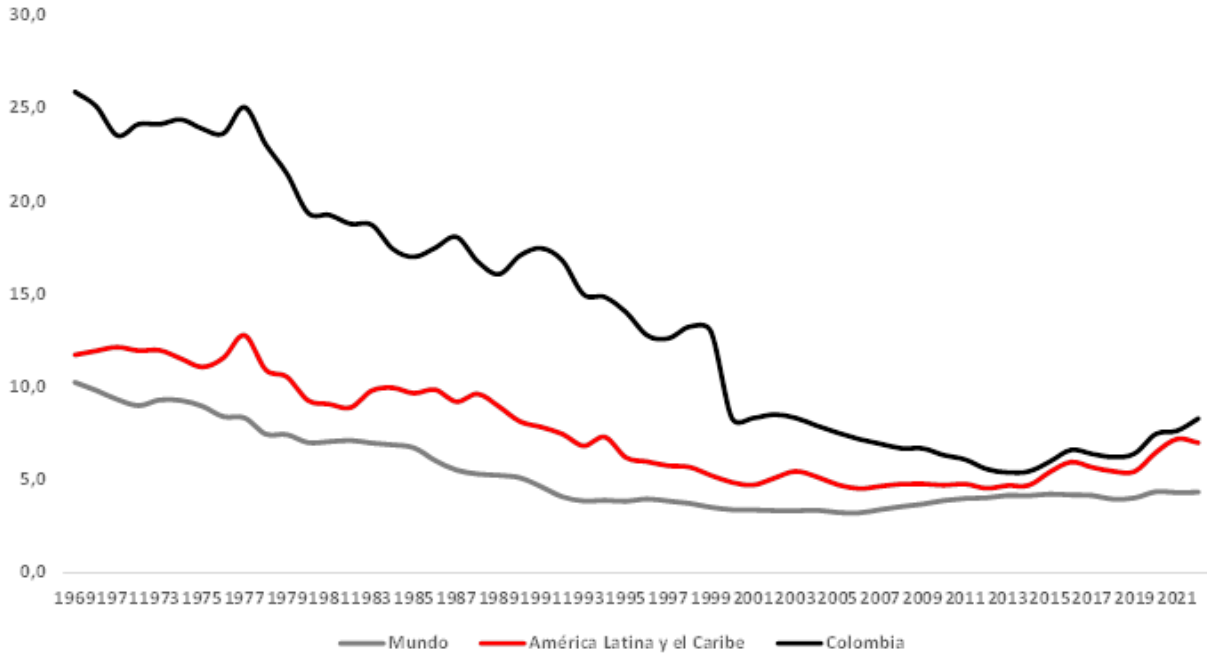
Según estadísticas del Banco Mundial (BM), el porcentaje de participación del sector agrícola dentro del producto mundial ha decrecido constantemente durante las últimas décadas, pasando del 10,2% en 1969, al 4,3% en el año 2022; es decir, una pérdida de casi 6 puntos porcentuales en 53 años.

Para el caso de Colombia, la caída en el aporte del sector agrícola fue mucho más drástica, donde ésta pasó del 25,9% del Producto Interno Bruto (PIB) al 8,3% del PIB durante el mismo período de tiempo, lo cual, representó una caída de 17,6 puntos porcentuales (Ver Gráfica 1).

Además, el área cultivable tanto a nivel mundial como en el país, disminuyeron al pasar del 40,5% al 38,5% a nivel nacional, y del 37,1% al 36,8% a nivel mundial, entre los años 1992 y 2021 (Ver Gráfica 2-A), así mismo, el área de bosques también disminuyó a nivel mundial, en la región de América Latina y en Colombia (Ver Gráfica 2-B).

Gráfica 1.

Mundo, América Latina y Colombia. Valor Agregado de la Agricultura como Porcentaje del PIB, 1969 – 2022

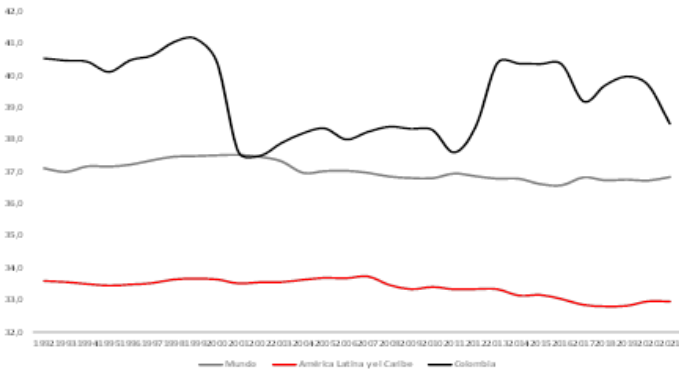


Fuente: elaboración propia (2023) basada en BM (2022).

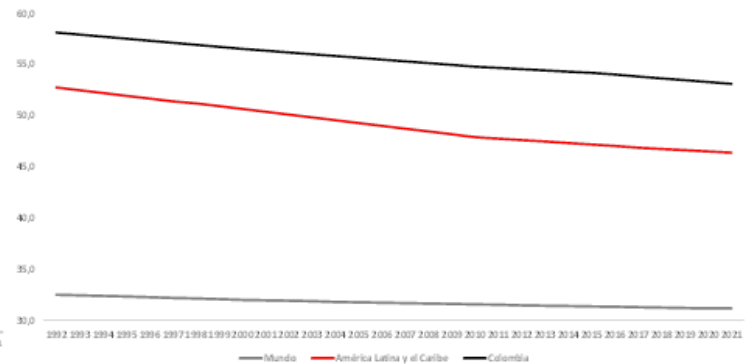
Gráfica 2.

Mundo, América Latina y Colombia. Porcentaje de Tierra Agrícola y Porcentaje de Área Selvática, 1992 - 2021

Gráfica 2-A



Gráfica 2-B



Fuente: elaboración propia (2023) basada en BM (2022).

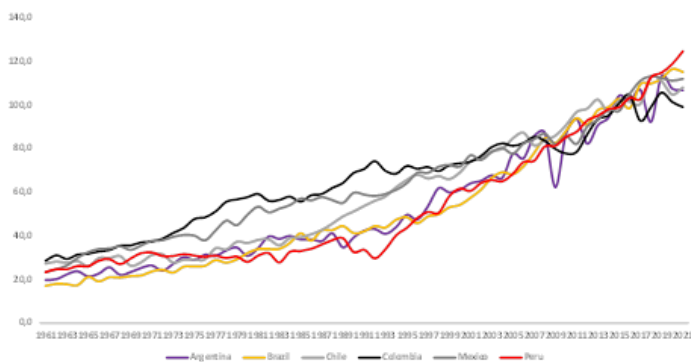
El BM, señala que los países de América Latina que se catalogan dentro del grupo de economía emergentes, es decir, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, han experimentado un incremento contante, tanto en el índice de producción de cultivos (Ver Gráfica 3-A), como en el índice de producción ganadera (Ver Gráfica 3-B), en particular, para el caso de Colombia el índice de producción de cultivos pasó de 28,5 a 98, 9 (tomando como base 2014-2016) para el período de referencia, esto puede indicar, que pese a que el aporte de la agricultura al PIB haya caído, el valor de la producción parece haber aumentado a lo largo del tiempo, lo que obviamente está ligado al comportamiento de los precios de los alimentos.

En cuanto al trabajo que generan las actividades agrícolas, la mayor proporción de ocupados es masculina, tanto en América Latina (Ver Gráfica 3-A) como en Colombia (Ver Gráfica 3-B); sin embargo, cabe destacar que en términos generales la proporción de ocupados en labores agrícolas tanto para el caso de hombres como de mujeres, tiende a disminuir entre el año 1991 y 2021. Esto se debe en buena parte a que la cantidad de población en esta zona tiene una tendencia a decrecer sobre todo desde finales de la década de los noventa (Ver Gráfica 5).

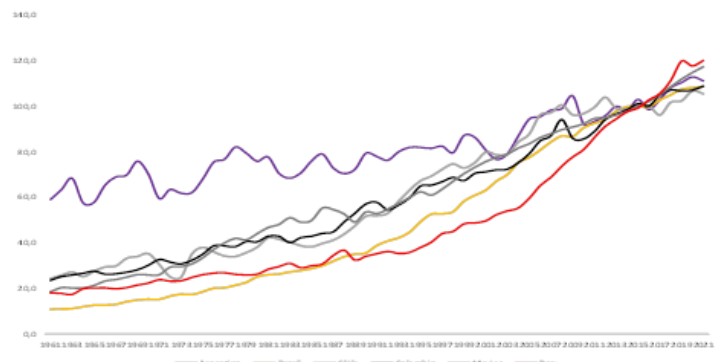
Gráfica 3.

Países de América Latina. Índice de Producción de Cultivos e Índice de Producción Ganadera, 1961 - 2021

Gráfica 3-A



Gráfica 3-B



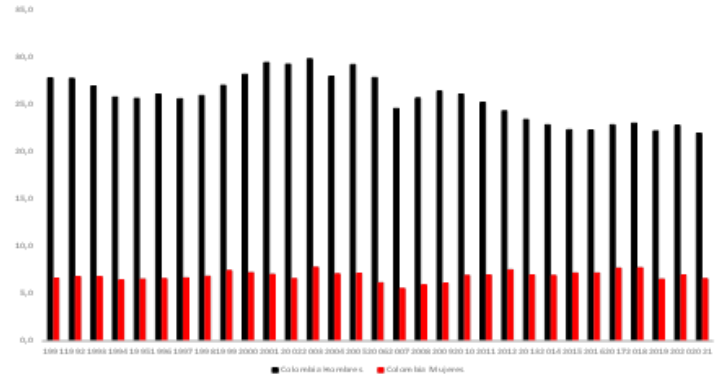
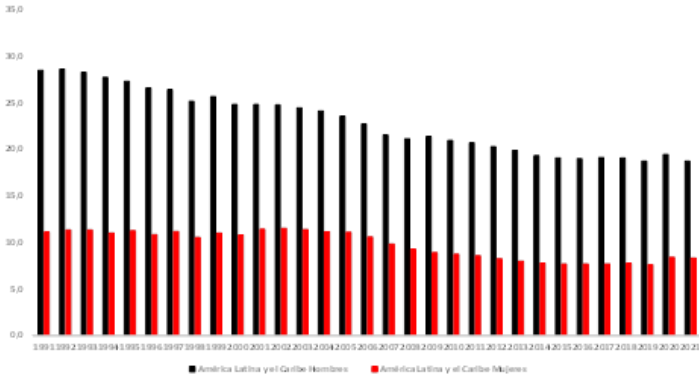
Fuente: elaboración propia (2023) basada en BM (2022).

Gráfica 4.

América Latina y Colombia. Porcentaje de Ocupados en Actividades Agrícolas por Sexo, 1991 - 2021

Gráfica 4-A

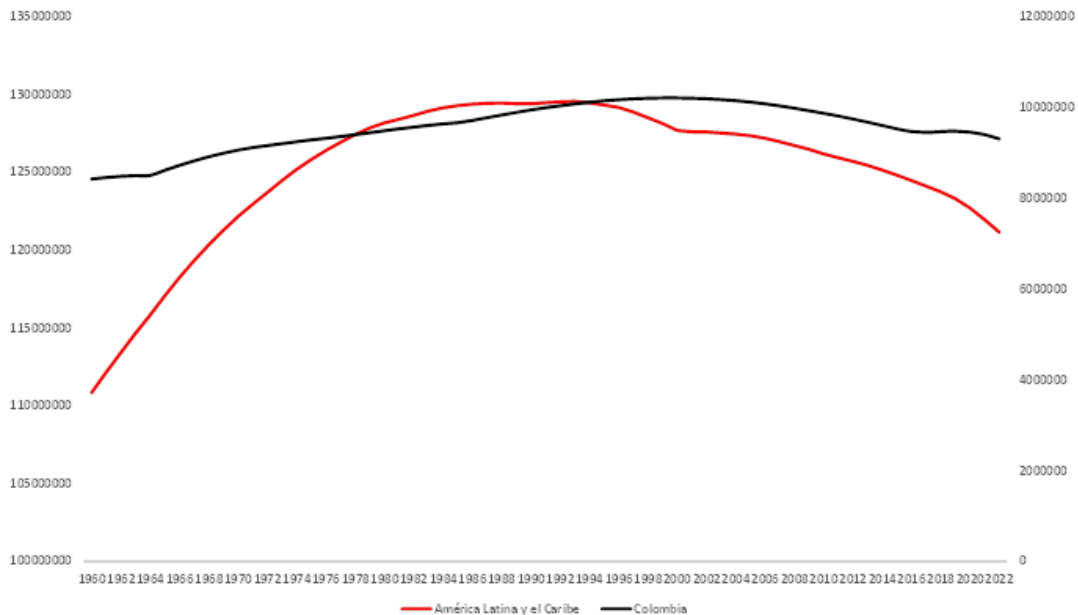
Gráfica 4-B



Fuente: elaboración propia (2023) basada en BM (2022).

Gráfica 5.

América Latina y Colombia. Población en el Área Rural, 1960 – 2022



Fuente: elaboración propia (2023) basada en BM (2022).

Por su parte, las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el PIB tanto de Colombia, como del departamento de Córdoba tienden a incrementarse para el período 1980-2022 (Ver Gráfica 6-A), donde, en promedio para el período 1981-2022, el PIB de Colombia creció en 3,4%, mientras

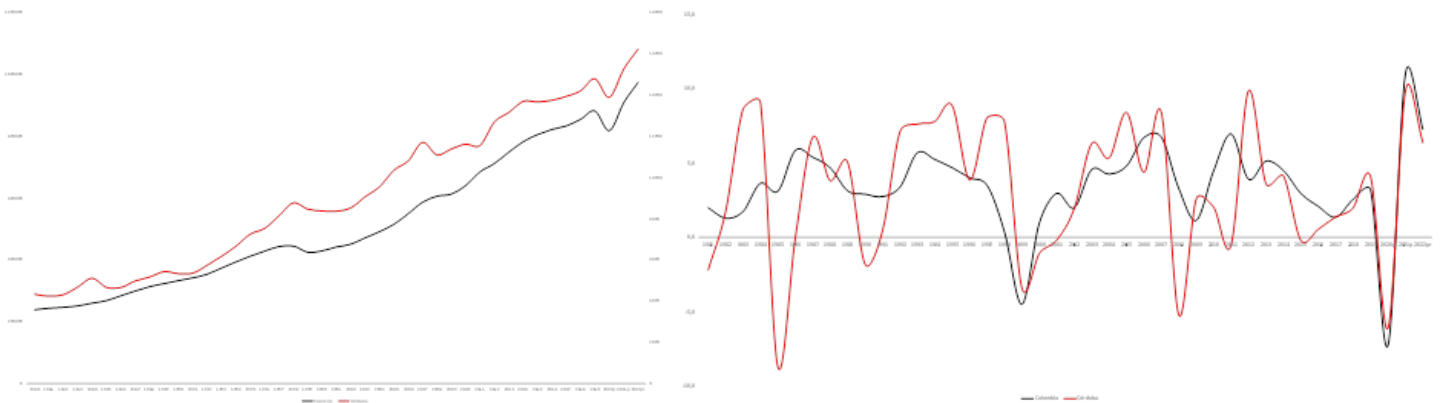
que el de Córdoba lo hizo en 3,3%; cabe destacar que el comportamiento de la tasa de crecimiento del PIB departamental siempre presenta un comportamiento mucho más volátil que la tasa de crecimiento nacional (Ver Gráfico 6-B). El aporte del PIB de Córdoba al PIB nacional para el período de referencia osciló entre 1,6% y 2,0%, siendo en promedio del 1,8%. Particularmente, el PIB del sector agropecuario - Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca – del departamento de Córdoba ha tendido a crecer durante el período 1980-2022 (Ver Gráfica 7-A), donde, la participación promedio dentro del PIB total fue de 15,9%; y para el año 2022, estuvo por encima de: explotación de minas y canteras; electricidad, gas y agua; construcción, e industrias manufactureras (Ver Gráfico 7-B).

Gráfica 6.

Colombia y departamento de Córdoba. PIB y Tasa de Crecimiento del PIB, 1980 - 2022

Gráfica 6-A

Gráfica 6-B



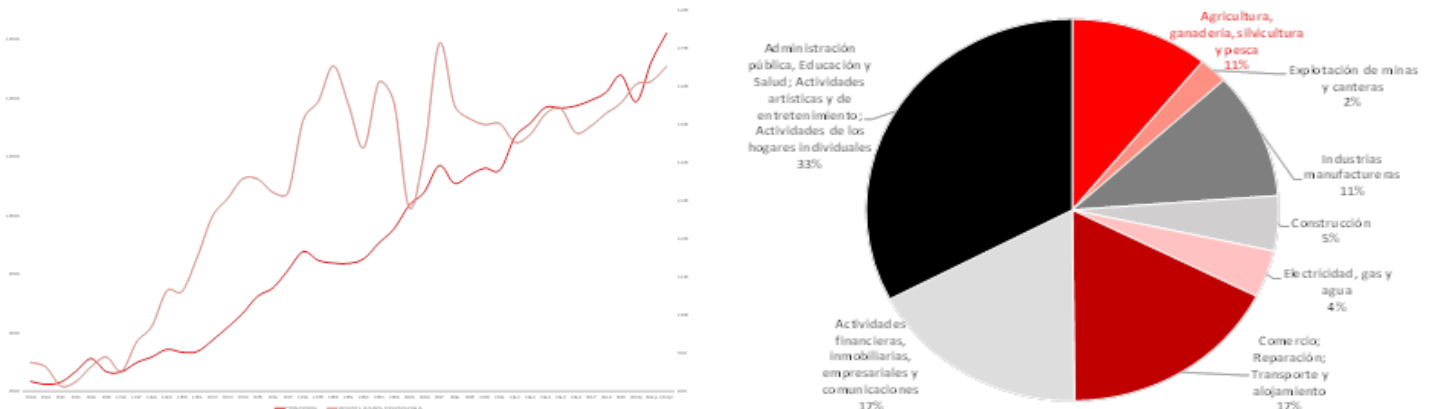
Fuente: elaboración propia (2023) basada en DANE (2022).

Gráfica 7.

*Departamento de Córdoba. PIB total y PIB Agropecuario, 1980 – 2022;
PIB por Ramas de Actividad, 2022*

Gráfica 7-A

Gráfica 7-B



Fuente: elaboración propia (2023) basada en DANE (2022).

A nivel mundial, la agricultura es un renglón importante, que hace aportes significativos al PIB de los países y las regiones; pese a esto, en América Latina este sector no tiene los mejores resultados; según Alvarado y Chen (2006), en la región la agricultura dejó de ser prioridad; además, las empresas agroindustriales no agregan suficiente valor o utilizan procesos que no permiten mejoras en la productividad; de otro lado, la estructura productiva agrícola implica operaciones de reducida escala, uso y distribución de la tierra y bajo nivel de capitalización; así mismo, existe una debilidad institucional interna, en temas de: educación, investigación y desarrollo, legislación, asociatividad; de otro lado, existe un bajo crecimiento de la oferta agrícola internacional, y una demanda que crece más despacio y es inelástica al ingreso en el caso de productos básicos; finalmente, se presenta una alta concentración en ciertas etapas de la cadena de valor, y una desconexión manifiesta entre la política agrícola y la política comercial.

Para el caso de Colombia, las condiciones no son mejores que las de América Latina. Si bien, la agricultura ha sido tradicionalmente uno de los pilares de la economía colombiana (BM, 2004); según Leibovich y Estrada (2007), hay un bajo crecimiento del sector agropecuario a nivel nacional, lo cual, se relaciona de forma directa con el bajo nivel de inversión que esta actividad atrae, esto, debido a varias razones: bajo retorno privado, apropiabilidad y retornos del capital humano, falta de fuerza laboral calificada, pobre desarrollo y difusión tecnológica, violencia e inseguridad en las zonas rurales, mala asignación y dificultad de acceso a la tierra, no aprovechamiento de economías de escala, deficiente infraestructura en cuanto al transporte y al riesgo, falta de acceso a mercados externos, racionamiento del acceso al crédito, pobre desarrollo de los mercados de futuros agrícolas.

En cuanto al departamento de Córdoba, pese a que el sector agrícola es fundamental para su desarrollo, presenta algunas deficiencias relacionadas con el uso y la tenencia de la tierra, donde, tierras cultivables, se utilizan para la explotación de ganado vacuno (el 87,0% de la tierra), poca tecnificación y acceso a comunicaciones e internet (solo el 1,1% de las Unidades de Producción Agropecuaria - UPA - tiene acceso a internet), bajo nivel de innovación (solo el 3,2% de las UPA han realizado procesos de innovación), bajos niveles educativos de la población productora, entre otros aspectos (ENA, 2020); todas estas debilidades, son limitantes a la hora de aumentar los niveles de competitividad y proyectarse para acceder a mercados internacionales. Teniendo en cuenta lo presentado anteriormente, surgió como pregunta de investigación, la siguiente: ¿Cuáles son las condiciones de competitividad del sector agrícola en el departamento de Córdoba, Colombia?, dando origen al objetivo central del estudio que apunta a analizar las condiciones de competitividad del sector agrícola en este departamento.

Fundamentación Teórica

En la teoría económica, el análisis de lo rural, y en particular, de las actividades que se desarrollan en esta zona, como es el caso de la agricultura, no ha sido una constante del estudio; las investigaciones en torno al tema, se limitan principalmente a enfoques desde la geografía económica, con autores como Von Thiunen y su teoría del uso del suelo de 1826 (Salguero, 2006), y, desde la economía del desarrollo, donde el campo, solo se ve como un proveedor de alimentos, materias primas y mano de obra “obrero” para las economías urbanas (Ray, 1998). Pese a lo anterior, desde las visiones clásicas de la economía ya existen matices sobre estas temáticas.

En particular, el pensamiento de Adam Smith como principal representante de la escuela clásica tiene una fuerte influencia de los Fisiócratas franceses; para éstos, la agricultura constituye la actividad generadora de riqueza en un país. Pese a esto, Smith y Ricardo se alejaron de esta visión concentrándose en “la fábrica”, que tiene su epicentro en lo urbano. Cabe destacar que, para esta época de la historia del pensamiento económico el espacio rural en Europa sufría fuerte cambios, presentándose un enfrentamiento entre la naciente burguesía industrial y la vieja aristocracia terrateniente; en particular, para el caso de Inglaterra, buena parte de la discusión se dio por la existencia de las “leyes de granos” que prohibían la importación de cereales del continente, beneficiando solo a los propietarios rurales locales (Kicillof, 2019).

Según Heilbroner (2016), los cambios que se suscitaron en el espacio rural desencadenaron el surgimiento de los mercados. En particular dos fenómenos fueron decisivos; la concentración del poder feudal que le generaba a los mercaderes cierta resistencia a la imposición de costos excesivos al comercio, y, el surgimiento de zonas que se consolidaron posteriormente como ciudades, en lugares de frontera entre feudos, donde, se realizaban actividades de intercambio. Para Newby y Sevilla (1981), la actividad agrícola que se desarrollaba en la época pre-mercantil era de subsistencia, basada inicialmente en el sistema terrateniente-campesino, lo cual, fue sustituido por la estructura tripartita de terratenientes, arrendatarios y jornaleros. Al penetrar el sistema capitalista en la agricultura, estas relaciones de producción desaparecieron.

Posterior a esta época, comienzan a imperar otra clase de ideas, de un lado la visión de Karl Marx y de otro lado, las ideas neoclásicas (Torres y Montero, 2005). Para Karl Marx la agricultura comenzó a desempeñar un papel subordinado en el proceso de acumulación general del capital, sin embargo, éste consideró fundamentalmente que se propiciara el desarrollo de la producción comercial, con la consecuente división social del trabajo, la cual, se debía generar para todas las actividades productivas en un país, incluyendo las agrícolas (Romero y Benchimol, 2007). De otro lado, el pensamiento neoclásico asume la tierra – recursos

naturales - como un mero factor productivo; entonces, el desarrollo agrícola se da a través de la evolución de factores de producción, que son intercambiables entre sí, por lo tanto, la diferencia entre la producción agrícola en países desarrollados y la pobreza agraria en países en vía de desarrollo, se debe a las innovaciones tecnológicas que se incorporen al proceso productivo (Ferraz, 2020).

Pese a los anteriores aportes, el pensamiento económico siempre ha estado abocado hacia el análisis del sistema fabril, propiciador del desarrollo de las ciudades (Cuevas, 1993). La sociedad rural, es considerada atrasada (Sáenz, 2021) y condenada a las transformaciones materiales y culturales que tienen como centro la ciudad mercantil (Romero, 2012), donde, la agricultura tradicional, implica bajos niveles de producción de rentas (Schultz, 1966). Este pensamiento surge en un contexto rural, donde, se presenta la pérdida de la propiedad privada y el desplazamiento hacia las ciudades de grandes masas de campesinos, sobre todo, en el caso de pequeños propietarios que no pueden hacer frente a los costos por la tenencia de su propiedad, y a las desventajosas condiciones en materia productiva y de mercado (Martínez, 1998).

Con la globalización y toda una serie de elementos innovadores como tecnologías de avanzada, nuevos patrones de consumo y una mayor conciencia sobre la conservación de los recursos naturales, surge toda una re-conceptualización de las ventajas comparativas, sobrepasando el enfoque de Ricardo, y los aportes de Haberler, Heckscher y Ohlin; las ventajas comparativas evolucionaron hasta convertirse, en parte, en ventajas competitivas. Las ventajas competitivas se crean a partir de la diferenciación del producto y de la reducción de costos; aquí la tecnología, la capacidad de innovación y los factores especializados son vitales (Rojas y Sepúlveda, 1999). En este escenario, las ventajas competitivas evolucionan como una característica típica que hace que una organización o país, esté por encima de sus competidores; pese a esto, en el caso rural, prevalecen las condiciones asociadas a ventajas comparativas.

Llevando el concepto de ventaja competitiva a un contexto microeconómico, es decir, al ámbito de la “firma”, se puede decir que ésta es aquella habilidad, recurso, conocimiento, atributos, etc., de que dispone una organización, y de la que carecen sus competidores, y que, además, hace posible la obtención de unos rendimientos superiores (Viedma, 1992); para el caso del sector agrícola, la disposición de recursos naturales por sí sola, no garantiza una ventaja competitiva, es necesario su transformación y la agregación de valor. Según Porter (1991a) las ventajas competitivas corresponden a la concepción de “valor”; en particular, Porter (1991b) afirma que la ventaja competitiva es el valor que una empresa u organización es capaz de crear para sus clientes, en forma de precios menores, para obtener beneficios equivalentes o superiores.

La ventaja competitiva es un constructo inmerso en una idea más amplia, denominada competitividad. La competitividad es un término complejo y multidimensional, sobre el cual, no existe una definición única (Solleiro y Castañón, 2005). De forma general, la competitividad se puede asociar como la capacidad para competir (Abdel y Romo, 2005). Porter (1990), reconoce que el significado de competitividad puede ser diferente cuando se habla de una empresa, industria, una nación, región (Morales y Pech, 2000). En los países, según Krugman (1994), la competitividad se fundamenta en la productividad, la cual, tiene un fin que es la mejora en las condiciones económicas de sus ciudadanos. A nivel de empresa, la competitividad se asocia con la capacidad para producir y comercializar productos de calidad superior y menores costos, a los ofrecidos por la competencia (Garelli, 2006; D'Cruz, 1992, citado en Ambastha & Momaya, 2010; Álvarez y Rendón, 2010).

Para una industria, la competitividad es una medida de la capacidad inmediata y futura del sector industrial para diseñar, producir y vender bienes cuyos atributos logren formar un paquete más atractivo que el de productos similares ofrecidos por los competidores, siendo el juez final, el mercado (European Management Forum, 1980, citado en Garay, 1998). Para el caso de asociaciones de productores agrícolas y empresas rurales, la competitividad puede ser entendida como la habilidad que tienen este tipo de organizaciones para adaptarse y desarrollar su objeto social en mercados, tanto, nacionales como internacionales, generando rentas para sus asociados y posibilidades de desarrollo a nivel local (Ramírez y Pérez, 2018). Cabe destacar que, para el pequeño propietario, las condiciones de mercado pueden impedir que se competitivo, frente a otro tipo de estructuras organizativas.

Metodología

La investigación propuesta es aplicada, bajo un enfoque metodológico cuantitativo. En particular, se recurrieron a fuentes de información secundaria en bases de datos oficiales. Las variables que se tomaron en cuenta se agruparon en seis pilares, para 23 departamentos de Colombia (Ver Cuadro 1):

- Pilar I: Contiene la variable asociada con Demografía, la cual, está representada por el porcentaje de población rural dentro del total poblacional del departamento.
- Pilar II: Contiene las variables asociadas al Mercado Laboral, en particular, incluye: la Tasa Global de Participación (TGP), la Tasa de Ocupación (TO), la Tasa de Desempleo (TD), la Tasa de Subempleo (TS), todas estas para la zona rural de cada departamento; y finalmente, incluye la participación de los ocupados agropecuarios, dentro del total de ocupados.
- Pilar III: Incluye las variables asociadas a la Producción o al Producto; en este caso las variables que

hacen parte de este pilar son: la participación del PIB agropecuario dentro del total del PIB departamental, y el porcentaje de suelo de la Unidad Productora Agropecuaria (UPA) que se destina para fines agrícolas.

- Pilar IV: Incluye la variable asociada a la Innovación, en particular, la variable que hace parte de este pilar es el porcentaje de las Unidades Productoras Agropecuarias (UPAs) que introdujeron algún tipo de innovación, ya sea en el proceso agrícola, en la comercialización, en la administración, en el proceso pecuario, o a nivel de productos directamente.
- Pilar IV: Incluye la variable asociada a la Innovación, en particular, la variable que hace parte de este pilar es el porcentaje de las Unidades Productoras Agropecuarias (UPAs) que introdujeron algún tipo de innovación, ya sea en el proceso agrícola, en la comercialización, en la administración, en el proceso pecuario, o a nivel de productos directamente.
- Pilar V: Incluye las variables asociadas a la Pobreza y a la Desigualdad en la Distribución de la Propiedad Rural; para el caso de la pobreza, se incluye el porcentaje de población pobre de acuerdo con el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para la zona rural de cada departamento; así mismo, se incluyen dos indicadores de desigualdad en la distribución de la tierra para propietarios rurales, que son el Índice de Gini y el Índice de Theil.
- Pilar VI: Finalmente, el último pilar, incluye variables asociadas al Sector Externo, y este incluye la participación de las exportaciones de cada departamento en el total nacional, y la participación de las exportaciones agropecuarias en el total departamental.

Una vez registrado el valor de cada variable, de acuerdo, a reportes de datos oficiales, se ordenaron estos resultados de forma descendente, y se dividió el número de departamentos en tres grupos por cada variable: 1: Nivel de Vocación o Competitividad Bajo; 2: Nivel de Vocación o Competitividad Medio, y 3: Nivel de Vocación o Competitividad Alto; los grupos fueron de 8 departamentos para los niveles 1 y 3, y 7 para el nivel de 2. Estos valores se sumaron por cada pilar (Ver Cuadro 2-A) y luego se promediaron (Ver Cuadro 2-B).

Finalmente, se realizaron sumatorias ponderadas de los pilares, para la obtención del Indicador de Vocación Agrícola y Rural (IVAR), el cual, indica que tan enfocado está cada departamento hacia el sector agrícola y del Indicador de Competitividad Agrícola y Rural (ICAR), el cual, mide las condiciones de ventajas comparativas y competitivas del sector agrícola en cada departamento. La ponderación se realizó de forma ad hoc de acuerdo con el criterio de los investigadores.

Cuadro 1.

Departamentos de Colombia. Variables de Vocación y Competitividad Agrícola y Rural, 2022

Departamento	PILAR I		PILAR II					PILAR III		PILAR IV	PILAR V			PILAR VI	
	DEMOGRAFÍA		MERCADO LABORAL					PRODUCTO		INNOVACIÓN	POBREZA Y DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD RURAL			SECTOR EXTERNO	
	Porcentaje de la Población Rural	Tasa Global de Participación Rural	Tasa de Ocupación Rural	Tasa de Desempleo Rural	Tasa de Subempleo Rural	Participación de los Ocupados Agropecuarios	Participación del PIB Agropecuario	Porcentaje del Suelo de la UPA para fines Agrícolas	Porcentaje de las UPAs que Introdujeron alguna Innovación	Porcentaje de Población Pobre en la Zona Rural	Índice de Gini en la Zona Rural	Índice de Theil para Propietarios en la Zona Rural	Participación de las Exportaciones de cada departamento dentro del Total Nacional	Participación de Exportaciones Agropecuarias dentro del Total Departamental	
Antioquia	20,1	57,8	53,5	7,5	4,2	11,3	4,9	8,9	3,3	25,8	0,8184	0,1376	18,5	15,9	
Atlántico	5,0	65,0	61,5	5,4	14,0	3,5	1,0	6,3	6,3	25,0	0,7182	0,1233	5,6	0,6	
Bolívar	26,6	59,5	54,8	7,8	9,8	14,9	4,2	7,2	9,5	34,6	0,7196	0,1101	6,2	0,4	
Boyacá	39,9	55,2	50,6	8,5	9,0	24,4	10,0	6,7	3,3	15,1	0,7468	0,1111	2,2	0,0	
Caldas	23,6	51,9	47,8	7,9	5,2	18,0	8,2	20,7	4,4	19,5	0,8248	0,1629	3,3	0,6	
Caquetá	34,5	60,2	56,7	5,8	5,0	28,5	14,5	2,2	14,8	25,6	0,5862	0,0781	0,0	12,4	
Cauca	64,0	66,2	61,7	6,8	13,3	44,0	11,9	14,4	2,7	23,6	0,7835	0,1338	0,4	0,4	
Cesar	25,1	53,4	46,0	13,9	6,3	14,7	8,7	10,8	5,1	34,1	0,7151	0,1143	10,6	0,0	
Chocó	56,3	34,4	32,4	5,9	0,8	22,4	20,1	3,7	16,4	45,8	0,7585	0,2339	0,0	47,9	
Córdoba	48,5	59,5	53,5	10,0	9,9	23,2	10,2	7,9	3,2	38,0	0,7862	0,1389	3,1	1,3	
Cundinamarca	24,7	60,6	54,1	10,6	12,0	16,5	12,6	9,2	4,1	10,4	0,7704	0,1158	7,5	37,3	
Huila	39,9	56,6	54,2	4,3	3,7	35,5	16,9	21,1	2,5	19,7	0,7667	0,1287	2,5	0,2	
La Guajira	49,3	73,5	68,6	6,6	5,5	18,0	4,7	1,4	2,8	65,0	0,6812	0,1036	14,1	0,1	
Magdalena	31,5	60,6	56,7	6,4	11,6	21,1	13,1	11,5	10,3	34,9	0,7092	0,1071	2,9	51,3	
Meta	24,0	78,7	76,7	2,6	6,8	16,4	11,0	8,8	10,5	20,3	0,8806	0,1956	0,1	0,0	
Nariño	56,1	78,7	76,7	2,6	6,8	44,9	13,7	24,1	2,0	21,4	0,7497	0,1200	0,3	1,7	
Norte de Santander	20,9	57,3	52,7	8,1	8,4	16,5	8,3	10,0	11,9	39,8	0,6962	0,0956	2,5	0,0	
Quindío	12,0	60,6	54,6	9,8	5,6	12,6	13,9	35,2	13,2	15,3	0,7610	0,1398	1,2	0,5	
Risaralda	20,0	53,7	48,6	7,6	5,8	11,9	5,6	37,6	9,1	23,9	0,7615	0,1347	1,1	0,1	
Santander	22,8	54,5	48,1	9,9	10,7	15,9	7,6	13,3	7,0	20,6	0,7936	0,1317	1,2	0,1	
Sucre	38,5	56,2	51,6	8,3	12,0	23,1	9,2	10,5	1,6	36,0	0,7691	0,1347	0,0	21,2	
Tolima	31,4	57,7	51,3	11,2	6,6	27,0	14,6	16,8	7,3	22,0	0,7602	0,1179	0,3	0,8	
Valle del Cauca	14,5	61,9	53,8	13,2	7,4	7,5	5,3	32,7	10,5	19,4	0,8757	0,1933	5,8	0,4	

Fuente: elaboración propia (2023).

Cuadro 2.

Departamentos de Colombia. Asignación de Puntaje de Vocación y Competitividad Agrícola y Rural, e Indicadores, 2023

Cuadro 2-A

Departamento	PILAR I (1)	PILAR II (5)	PILAR III (2)	PILAR IV (1)	PILAR V (3)	PILAR VI (2)	TOTAL
Antioquia	1	10	3	1	4	6	25
Atlántico	1	11	2	2	7	5	28
Bolívar	2	9	2	3	7	5	28
Boyacá	3	8	3	1	9	4	28
Caldas	1	9	4	2	5	5	26
Caquetá	2	14	4	3	8	4	35
Cauca	3	12	5	1	5	3	29
Cesar	2	10	4	2	7	4	29
Chocó	3	10	4	3	4	4	28
Córdoba	3	9	3	1	3	5	24
Cundinamarca	2	8	5	2	7	6	30
Huila	3	12	6	1	7	3	32
La Guajira	3	14	2	1	7	4	31
Magdalena	2	12	5	3	7	5	34
Meta	2	13	3	3	5	2	28
Nariño	3	14	6	1	6	4	34
Norte de Santander	1	10	4	3	7	3	28
Quindío	1	10	6	3	7	4	31
Risaralda	1	8	4	2	6	2	23
Santander	1	5	3	2	6	3	20
Sucre	3	8	4	1	4	4	24
Tolima	2	9	6	2	6	3	28
Valle del Cauca	1	9	4	3	5	5	27

Cuadro 2-B.

Departamento	PILAR I (1)	PILAR II (5)	PILAR III (2)	PILAR IV (1)	PILAR V (3)	PILAR VI (2)	TOTAL	INDICADOR DE VOCACIÓN AGRÍCOLA Y RURAL (IVAR)	INDICADOR DE COMPETITIVIDAD AGRÍCOLA Y RURAL (ICAR)
Antioquia	1,00	2,00	1,50	1,00	1,33	3,00	9,83	1,69	2,01
Atlántico	1,00	2,20	1,00	2,00	2,33	2,50	11,03	1,69	2,24
Bolívar	2,00	1,80	1,00	3,00	2,33	2,50	12,63	1,89	2,32
Boyacá	3,00	1,60	1,50	1,00	3,00	2,00	12,10	1,93	2,36
Caldas	1,00	1,80	2,00	2,00	1,67	2,50	10,97	1,81	2,01
Caquetá	2,00	2,80	2,00	3,00	2,67	2,00	14,47	2,33	2,36
Cauca	3,00	2,40	2,50	1,00	1,67	1,50	12,07	2,23	1,71
Cesar	2,00	2,00	2,00	2,00	2,33	2,00	12,33	2,02	2,13
Chocó	3,00	2,00	2,00	3,00	1,33	2,00	13,33	2,27	1,83
Córdoba	3,00	1,80	1,50	1,00	1,00	2,50	10,80	1,95	1,77
Cundinamarca	2,00	1,60	2,50	2,00	2,33	3,00	13,43	2,19	2,54
Huila	3,00	2,40	3,00	1,00	2,33	1,50	13,23	2,39	2,00
La Guajira	3,00	2,80	1,00	1,00	2,33	2,00	12,13	2,07	2,12
Magdalena	2,00	2,40	2,50	3,00	2,33	2,50	14,73	2,42	2,43
Meta	2,00	2,60	1,50	3,00	1,67	1,00	11,77	1,96	1,52
Nariño	3,00	2,80	3,00	1,00	2,00	2,00	13,80	2,55	2,09
Norte de Santander	1,00	2,00	2,00	3,00	2,33	1,50	11,83	1,84	1,93
Quindío	1,00	2,00	3,00	3,00	2,33	2,00	13,33	2,17	2,18
Risaralda	1,00	1,60	2,00	2,00	2,00	1,00	9,60	1,55	1,53
Santander	1,00	1,00	1,50	2,00	2,00	1,50	9,00	1,35	1,68
Sucre	3,00	1,60	2,00	1,00	1,33	2,00	10,93	1,97	1,71
Tolima	2,00	1,80	3,00	2,00	2,00	1,50	12,30	2,13	1,84
Valle del Cauca	1,00	1,80	2,00	3,00	1,67	2,50	11,97	1,91	2,06

Fuente: elaboración propia (2023).

Resultados

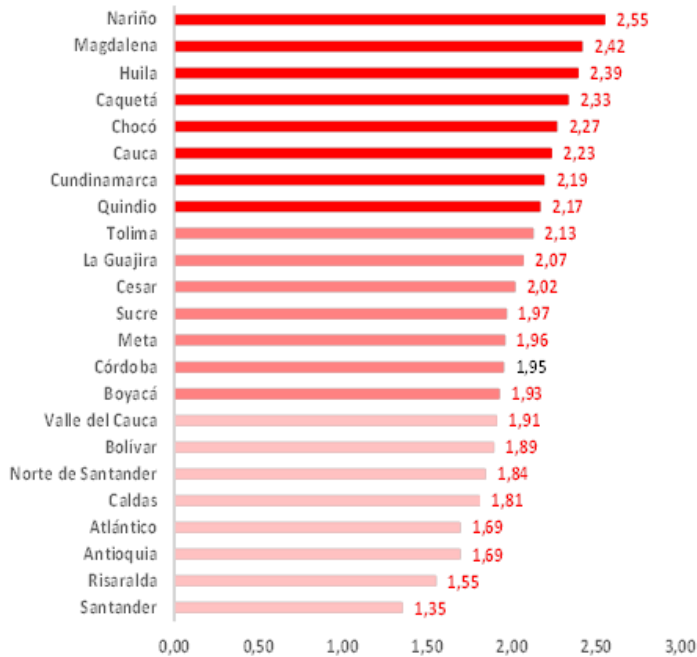
Pese a que el departamento de Córdoba tiene una serie de condiciones agroclimáticas y de suelos favorables para la producción agrícola, existen conflictos en el uso del suelo; es así que, alrededor de 44,7% de las tierras del departamento que se deben usar para fines agrícolas, dada su vocación, solo el 13,8% se está usando para estos fines, existiendo un desplazamiento de las actividades agrícolas por el desarrollo de actividades pecuarias, con los consecuentes impactos ambientales, que implica la disminución en la calidad de los suelos (Gobernación de Córdoba, 2020).

Según el DANE, Córdoba produce entre otros, aguacate, cacao, frijol y algunas frutas y hortalizas; en este sentido, pese a tener vocación agrícola, y que el IVAR fue de 1,95 sobre 3 (Ver Gráfica 8-A), ubicando a este departamento en un nivel medio de vocación, sus niveles de competitividad fueron bajos, con un ICAR de 1,77 sobre 3 (Ver Gráfica 8-B).

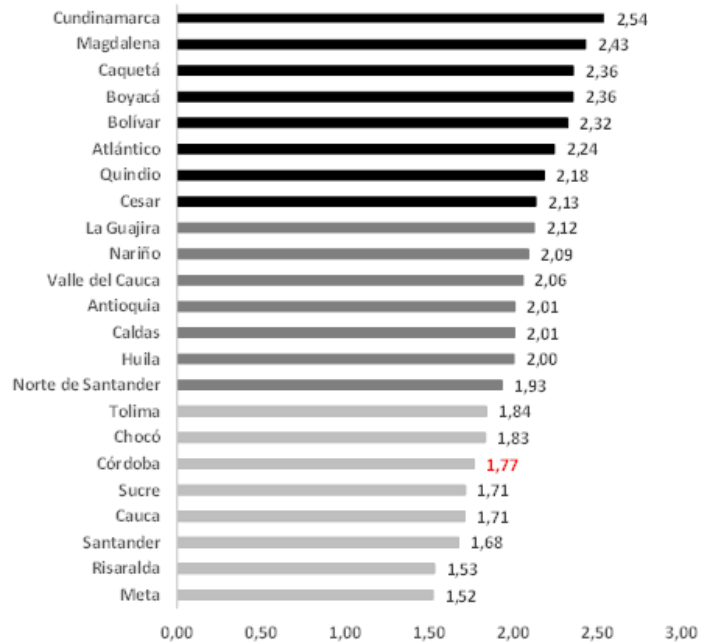
Gráfica 8.

Departamentos de Colombia. Índice de Vocación Agrícola y Rural e Índice de Competitividad Agrícola y Rural, 2023

Gráfica 8-A



Gráfica 8-B



Fuente: elaboración propia (2023) basada en DANE (2022).

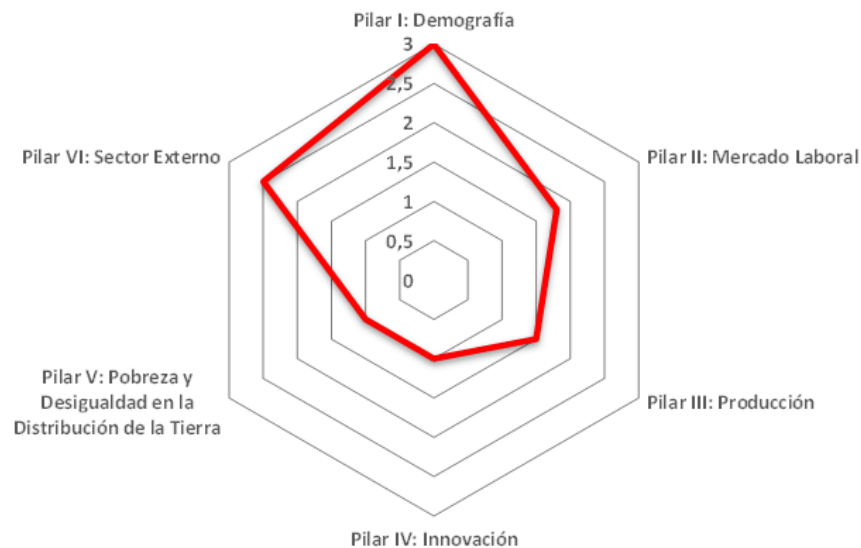
Las principales debilidades del departamento de Córdoba, en temas de competitividad, se refieren fundamentalmente a los aspectos relacionados con la innovación, donde, solo el 3,2% de las UPAs para el año 2022, introdujeron algún tipo de innovación bien sea a nivel productivo, comercial o administrativo.

De otro lado, otra debilidad está en los aspectos relacionados con los niveles de pobreza y la desigualdad en el acceso a la tierra, donde, el porcentaje de población pobre en la zona rural es del 38,0% para 2022, en tanto, que la desigualdad en la distribución de la tierra es relativamente grande, dado que el Índice de Gini fue de 0,7892.

A nivel productivo también existen debilidades, dado que el aporte de la rama de actividad agropecuaria al PIB departamental es de solo el 10,2%, en tanto que, del total de tierras de las UPAs solo el 7,9% se usa para fines agrícolas, la gran mayoría es para fines pecuarios. También hay debilidades en el mercado laboral, y fortalezas relacionadas con la demografía (el 48,5% de la población está asentada en zonas rurales) y el sector externo (el aporte de las exportaciones a nivel nacional es del 3,1% para 2022) (Ver Gráfica 9).

Gráfica 9.

Departamento de Córdoba. Pilares de Competitividad, 2023



Fuente: elaboración propia (2023) basada en BM (2022).

Se puede observar una gran cantidad de debilidades, que deben ser resueltas para poder hacer del departamento una zona agrícola competitiva, para este sector existen subsidios a producciones que no generan impactos positivos en materia de productividad y competitividad (Leibovich y Estrada, 2007), pero adicionalmente en el campo se ha dejado de lado la visión de los productores (Montalvo, et al., 2022).

Conclusiones

En Córdoba existen condiciones de contexto que padece el sector agropecuario, principalmente relacionadas con: el bajo nivel de capital humano, donde, hay escasez de tecnólogos y profesionales de las ciencias agropecuarias; escasos niveles de transferencia de tecnológica; mala asignación de la tierra, dadas las grandes rigideces en el mercado de tierras que dificultan su mejor acceso y aprovechamiento; falta de una mayor empresarización del campo; grandes deficiencias en la infraestructura y logística de transporte y de riego; mala regulación en transporte de carga por carreteras; falta de acceso a mercados externos; persistencia de las formas de violencia; racionamiento en el acceso a recursos financieros, dado que estos dependen en su mayoría del Estado; finalmente, la existencia de subsidios a producciones que no ha generado impactos positivos en materia de productividad y competitividad, esto debido en su mayoría porque no se toma en cuenta la visión de los productores agrícolas, ante lo cual, el establecimiento de políticas, para este sector, muchas veces está a espaldas de su realidad.

Referencias

- Abdel, G. y Romo, D., (2005). *Sobre el concepto de Competitividad. Comercio Exterior*, Vol. 55 N°3, 200 - 214.
- Alvarado, J. y Chen, S., (2006). Panorama general de la competitividad del sector agrícola a nivel Latinoamericano y análisis de la situación costarricense. *Revista Reflexiones* 85 (1-2), pp. 227-245.
- Álvarez, R. & Rendón, J., (2010). El territorio como factor de desarrollo. *Semestre Económico*, Vol. 13, N° 27. ISSN 0120-6346, Medellín, Colombia. pp. 39-62. (24).
- Ambastha A. & Momaya, K., (2010). Competitiveness of Firms: Review of Theory, Frameworks, and Models. Indian Institute of Technology. *Singapore Management Review*, Vol. 26 N° 1, marzo de 2010. pp. 45 – 61.
- Banco Mundial., (2004). Colombia: competitividad agrícola y rural. *Planeación & Desarrollo*. Volumen XXXV, Número 1, pp. 5-207.
- Cuevas, H., (1993). *Introducción a la Economía*. Quinta Edición Aumentada. Universidad Externado de Colombia. Bogotá – Colombia, septiembre de 1993. (649).
- ENA – Encuesta Nacional Agropecuaria. Departamento de Córdoba 2012-2019. Septiembre de 2020. (45). [Consultado 10 de noviembre de 2023] <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/enda/ena/2019/presentacion-ena-cordoba-2019.pdf>
- Garay, L. J. (Dir.), (1998). Colombia: Estructura Industrial e Internacionalización 1967-1996. *Programa de estudio La Industria de América Latina ante la Globalización Económica*. ISBN: 958-8025-14-1. Impresión: Cargraphics S.A., pp. 563-621. (630).
- Garelli, S., (2006). Competitiveness of nations: the fundamentals. *Imdworld Competitiveness Yearbook 2006*. pp. 607 - 618.
- Gobernación de Córdoba., (2020). *Plan Departamental de Extensión Agropecuaria 2020-2023*. (74). [Consultado 10 de noviembre de 2023] <https://www.minagricultura.gov.co/ministerio/direcciones/PublishingImages/Paginas/PDEA/CORDOBA.pdf>
- Heilbroner, R. L., (2016). *Los filósofos terrenales. Vida, tiempo e ideas de los grandes pensadores de la economía*. Alianza Editorial.
- Kicillof, A., (2019). *De Smith a Keynes. Siete Lecciones de Historia del Pensamiento Económico. Un análisis de los textos originales*. Eudeba, Universidad de Buenos Aires. (372).
- Krugman, P., (1994). Competitiveness: A dangerous obsession. *Foreign Affairs*, vol. 73 NQ 2: 28-44, march/april de 1994. (17).
- Leibovich, J. y Estrada, L., (2007). Competitividad del sector agropecuario colombiano. Capítulo IV del estudio titulado: *Diagnóstico y recomendaciones de política para mejorar la competitividad del sector*

- agropecuario colombiano*, pp. 139-168. Disponible en: <https://compite.com.co/wp-content/uploads/2017/05/208Agro.pdf>
- Martínez Cinca, C. D., (1998). Algunas reflexiones filosóficas en torno al marginalismo: William Jevons. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, año L, N° 117-118, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 201 - 217. [Consultado 10 de noviembre de 2023] <https://bdigital.uncu.edu.ar/9380>.
- Montalvo, N., Montiel, A., Fernández, E. y García, L. E., (2022). Transformación socioeconómica de los sistemas agroalimentarios en América Latina y el Caribe, durante la pandemia del covid-19. En Chirinos, Rojas, Barbera y Borba. *Visión integral de la pospandemia desde la perspectiva socioeconómica en el contexto global*. Edición: Fondo Editorial Servando Garcés, www.doi.org/10.47212/visionintegraldelapospandemia2022
- Morales, M. A. y Pech, J. L., (2000). Competitividad y estrategia: el enfoque de las competencias esenciales y el enfoque basado en los recursos. *Revista Contaduría y Administración*, No. 197, abril-junio de 2000. pp. 47-63.
- Newby, H. y Sevilla, E. (1981). *Introducción a la Sociología Rural*. Editorial Alianza.
- Porter, M., (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. The Free Press.
- Porter, M., (1991a). *La ventaja competitiva de las naciones*. Edit. Javier Vergara. Edición original: The Competitive Advantage of Nations, The Free Press, 1990.
- Porter, M., (1991b). *Ventaja Competitiva. Creación y sostenimiento de un desempeño superior*. Editorial Rei argentina. CECSA. Edición original: Competitive Advantage. Creating and sustaining superior performance.
- Ramírez García, A. G. y Pérez Peralta, C. M., (2018). Competitividad en las organizaciones de productores de aguacate en Sucre, Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 15(81), pp. 1-23.
- Ray, D., (1998). *Development Economics*. Princeton University Press.
- Rojas, P. y Sepúlveda, S., (1999). ¿Qué es la Competitividad? Competitividad de la agricultura: Cadenas agroalimentarias y el impacto del factor localización espacial. IICA, *Serie de Cuadernos Técnicos* N°09, 26.
- Romero, J. (2012). Lo Rural y la Ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*, Vol. 11, N°1, pp. 8-31.
- Romero, V., y Benchimol, P. (2007). *El concepto de renta de la tierra en Ricardo y Marx*. In I Jornadas de Economía Crítica (La Plata, 5 y 6 de octubre de 2007).
- Sáenz, G., (2021). Educación ambiental rural en el marco del postcovid-19. En Chirinos, Rojas, Barbera y Borba. *Covid-19 Una mirada retrospectiva desde la perspectiva socioeconómica en el contexto global*. Edición: Fondo Editorial Servando Garcés DOI: www.doi.org/10.47212/miradaretrospectivacovid192021

- Salguero, J., (2006). *Enfoque sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional. Sociedad Geográfica de Colombia*. Academia de Ciencias Geográficas. (20). [Consultado 10 de noviembre de 2023] <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/515.pdf>
- Schultz, T. W. (1966). Transforming traditional agriculture: Reply. *Journal of farm Economics*, 48(4), pp. 1015-1018.
- Solleiro, J. L. y Castañón, R., (2005). *Competitividad y sistemas de innovación, los retos para la inserción de México en el contexto global*. Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la DGAPA-UNAM, México DF. pp. 165-197.
- Torres, J. y Montero, A., (2005). Trabajo, empleo y desempleo en la teoría económica: La nueva ortodoxia. Universidad de Málaga, *Principios* N°3. España, 2005. (30).
- Viedma, J.M. (1992). *La excelencia empresarial española*. Segunda Edición. Mc Graw Hill.